

REVISTA LURBERRI ALDIZKARIA

MARZO 2019 MARTXOA Nº 70

NUESTRAS PRESENCIAS
EN TAFALLA
Y PAMPLONA-IRUÑA

EN TUS MANOS,
ZURE ESKUETAN...

TAMBIÉN DESDE BOLIVIA

NUESTRO NUEVO PROYECTO
UREDERRA

ABRIENDO NUEVAS PUERTAS
A NUESTRA PRESENCIA
Y COMPROMISO EN LA SOCIEDAD

HACIENDO SÍNODO CON
LOS JÓVENES



ZURE
ESKUETAN





ÍNDICE

3 EDITORIAL.

5 EHSAN ULLAH KHAN

7 ETTY HILLESUM Y LOS MILLENIALS

10 MOVIMIENTO CALASANZ

12 DESDE BOLIVIA. Perlas de la vida misionera

15 CAPÍTULO DE EMAÚS

16 DESDE IKASKIDE

18 DESDE LA SEDE DE TAFALLA

21 EQUIPO DE MINISTERIO DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL

25 PASTORAL CON JÓVENES EN DINÁMICA SINODAL

31 EXPERIENCIA DEL SÍNODO ESCOLAPIO EN SALAMANCA

34 DESDE LA COMUNIDAD UREDERRA

MUCHA VIDA EN TUS MANOS...

EN LAS MANOS DE TODAS Y TODOS...

Tienes **en tus manos** un nuevo ejemplar de la revista Lurberri... Si eres de los mayores del lugar, recordarás con cariño los primeros números de nuestra querida revista... Al traer a tu memoria aquellas primeras portadas, sus páginas, con letras tecleadas a máquina y dibujos en blanco y negro, ya pasados de moda, seguro que asomará una sonrisa en tu cara *re-cordando* (volviendo a pasar por el corazón) un buen puñado de historias, personas y aventuras que han acompañado nuestra vida desde que nació Lurberri, hace ya cerca de tres décadas... Mayores y jóvenes, los que habéis llegado a lo escolapio hace menos años y los de *largo recorrido*, todos y todas, seguro que tenemos la conciencia de estar aquí gracias a otros... De alguna manera, vamos recogiendo la herencia y los frutos de **muchas manos** que fueron construyendo esta parcela escolapia que hoy es Lurberri... Siempre es bueno agradecer el trabajo, el cariño y la dedicación de todas aquellas personas, anónimas y con rostro conocido, que han permitido que hoy podamos disfrutar de la vida escolapia...

Además de para sentirnos afortunados/as por la oportunidad que nos han dado de vivir intensamente la propuesta escolapia, este *agradecimiento*, si es honesto y profundo, nos sitúa en una dinámica muy importante: la *responsabilidad* que tenemos **entre manos** de continuar con el legado recibido. Somos los responsables de construir el futuro escolapio. Está **en tus manos**, en las de cada uno/a, escribir los mejores renglones en las páginas en blanco de la novela escolapia que estamos protagonizando... Y posibilitar a los



que vayan llegando que la disfruten a tope...

Todos nuestros proyectos, y sobre todo las personas que están detrás de cada uno de ellos, destinatarias y voluntarias, tienen su razón de ser porque *transforman vidas* y porque *transforman la realidad*, la hacen mejor... Y nos acercan a esa Tierra Nueva – Lur berri – con la que soñamos y con la que el mismo Dios sueña desde siempre, desde que dejó este mundo **en nuestras manos...**

Así, Ikaskide, Ojalá, Hirusta, Bidean, Itaka-Escolapios, nuestros coles, Tipi-tapa, Trastévere, Mikel Gurea, el Sínodo Escolapio, Urederra, Movimiento Calasanz Kideak... y un largo etcétera, realidades empujadas **por tantas manos**, nos hacen crecer y generan el futuro con el que tantas personas van a disfrutar – ya lo están haciendo –, además de disfrutar nosotros/as del camino compartido...

Estamos en un *momento escolapio especial*... Nos toca pensar en nuevos planes y proyectos... Responder con profundidad y con ilusión a un gran interrogante: qué hace falta para que la propuesta escolapia sea más intensa, más eficaz, más atractiva, más convocante... Seguir trabajando para que sea una manera auténtica y definitiva de vivir y ser feliz... Y plasmarlo todo en objetivos, programaciones, líneas estratégicas, acciones,... Aprovechemos el momento, vivámoslo como oportunidad, con ilusión y esperanza...

Terminamos ya... Quizás con la actitud más importante... Poner esta gran Aventura, esta gran Historia, **en**



manos de Jesús... Para que sea el que camine siempre por delante, el que ilumine nuestros pasos, el hombro en el que reclinarsse cuando estemos cansados/as, la fuente de la que beber para recobrar fuerzas y refrescarnos por dentro... Que Jesús de Nazaret sea el Monitor, Voluntario, Maestro, Coordinador, Responsable, Hermano... al que tener siempre de referencia y al que, con humildad, aspirar a parecernos cada vez más... Se lo pedimos desde la certeza de que nos acompaña en nuestro quehacer diario, en nuestras reuniones, grupos, comunidades, celebraciones y equipos, y, sobre todo, en lo más íntimo del corazón de cada uno/a... **¡Disfruta de la revista y de la vida escolapia!**



EHSAN ULLAH KHAN

El 9 de noviembre tuvimos la suerte de conocer a Ehsan Ullah Khan, pakistaní que ha dedicado gran parte de su vida a liberar a niños esclavos, ayudándoles también a organizarse para luchar por sus derechos.

Entre esos niños liberados se encontraba Iqbal Masih, esclavo en una fábrica de alfombras y asesinado con tan solo 12 años a manos de mercenarios pagados por los dueños de las empresas esclavizadoras. Iqbal es, en la actualidad, un símbolo de la lucha contra la explotación infantil alrededor de todo el mundo y el día de su muerte, el 16 de abril, se celebra el Día Mundial contra la Esclavitud Infantil.

La charla de Ullah Khan, aparte de recordar la figura de Iqbal Masih, se centró en la explotación infantil en las cadenas de producción de las grandes multinacionales, sobre todo las pertenecientes al sector textil, y la connivencia de los gobiernos, organizaciones y ciudadanos occidentales. Aunque personalmente ya era conocedor de tales realidades, saqué tres conclusiones que desarrollo a continuación:

1. El sistema económico vigente (el capitalismo) está basado en la irracionalidad, es ilógico. Podemos comprar una prenda de 20 euros o más en Occidente mientras ha sido hecha por un niño al que pagan 0,60 euros la hora; a su vez, Amancio Ortega obtendrá unos dividendos de 1.386 millones este año por sus acciones, y su hija, Sandra Ortega, unos ingresos de 107 millones de euros sin trabajar, ya que el 5% de las acciones las heredó de su madre, fallecida hace unos años. Con estos ejemplos se hace patente la explotación y la plusvalía, término desarrollado por Karl Marx y que hace referencia al beneficio económico que se lleva el capitalista por la venta de unos productos realizados íntegramente por el trabajador.

Y es que el capitalismo no solo es irracional e ilógico, sino que también es altamente inefi-



caz: Se utilizan alrededor de 10.000 litros de agua para hacer nuestros vaqueros mientras hay muchas zonas del mundo donde no tienen agua potable; países como la India exportan 34 millones de toneladas de arroz mientras en sus fronteras muere un niño de hambre cada 30 segundos y el 21,3% de su población está desnutrida; cada 10 segundos muere un niño de hambre o por causas relacionadas con la desnutrición y a la vez se producen el doble de alimentos que necesita la población mundial para una subsistencia digna, pero muchos de ellos acaban en la basura (hasta 88 millones de toneladas de alimentos se desperdician cada año en los países de la Unión Europea, 7,7 millones en España).

2. Todos aquellos que nos beneficiamos de tal explotación tenemos una facilidad inmensa para normalizar esta realidad “oculta”. Vemos cómo el falso bienestar del Norte está basado en la continua explotación del Sur y de los más pobres de la Tierra. Nos engañan diciéndonos con datos macroeconómicos que el sistema capitalista genera riqueza, cuando en realidad provoca pobreza, explotación y muerte, como en el Rana Plaza.

Ignacio Ellacuría, sacerdote jesuita asesinado en El Salvador, hablaba que el sistema propuesto por el Primer Mundo, basado en el consumismo, es la “Civilización de la Riqueza”, donde la principal preocupación del individuo es su mejora socio-económica y el propio bienestar individual. Frente a esta civilización de la riqueza, Ellacuría propone la Civilización de la Pobreza, una sociedad donde se rechaza la acumulación del capital como motor de la historia y en la que nadie se vea privado de las necesidades fundamentales, donde nadie disponga de un nivel de vida elevado



a costa de la explotación de otros seres humanos. José Ignacio González Faus, otro jesuita, rebautizó el nombre de esta propuesta para adecuarla mejor a la definición ofrecida por su compañero: la civilización de la sobriedad compartida.

Como dijeron varias personas al acabar la charla, es verdad que resulta muy complicado cambiar tales estructuras. Pero Ullah Khan nos invitó a ser críticos con la realidad y, desde la dificultad que todo cambio tiene por sí mismo, a ser la esperanza que engendre un nuevo futuro libre de injusticias y explotaciones, a revertir la historia de una vez por todas. Antonio Gramsci ya defendía la necesidad de combinar el pesimismo de la inteligencia a la hora de analizar la realidad con el optimismo de la voluntad. Aquí, toda persona cristiana tiene una llamada muy fuerte a ir a contracorriente, a darlo todo, a luchar siempre por unas estructuras libres de pecado y explotación.

3. Y ya, por último, la figura y el ejemplo de Iqbal Mahsih es una interpelación a cada uno de nosotros/as. Si él, que solo ha conocido la explotación desde su infancia, ha sido capaz de con sólo 12 años dar su vida en la lucha por un mundo mejor... ¿nosotros qué estamos dispuestos a hacer? Está muy clara la realidad existente, ahora solo tenemos que hacernos cargo de ella. ¿Seremos como el buen samaritano o dejaremos de lado al explotado porque estamos a nuestros asuntos?

Mariano López, *Chopo*



ETTY HILLESUM Y LOS MILLENIALS

Al leer sus diarios podemos encontrar una profunda unión entre su experiencia y la de los jóvenes *millennials* que acompañamos. Aquí van 4 conexiones pastorales:

Unos jóvenes hermanos comunitarios me trajeron a la vuelta de Taizé un pequeño regalito en forma de libro. Eran los escritos esenciales de Etty Hillesum (1914-1943). La historia de esta joven Holandesa había conectado con ellos de manera profunda. Esta joven, considerada una heroína singular de la época nazi captó profundamente mi atención por la asombrosa búsqueda interior a la que se aventuró. Y de la que salió fortalecida como una profunda mística. Esto la capacitó para entregar su vida a los demás en mitad de los horrores de un campo de concentración. Quedé admirado.

EL BLOQUEO:

Dudas, confusiones, perezas, egoísmos

“Todo está otra vez confuso. Quiero algo pero no sé qué. Todo en mi interior está otra vez inseguro, intranquilo y revuelto. Y la cabeza otra vez muy tensa de dolor. Me acuerdo de esos dos días pasados con cierta envidia: fueron días que me encontré ante mí como si fuera llanuras amplias ya abiertas: Yo podía caminar libremente por ellas, fueron días con perspectivas amplias y sin obstáculos. Y ahora me encuentro otra vez en medio de un matorral”

Diario 22-03-191





Etty se encuentra bloqueada, como tantos jóvenes con los que me encuentro entre los 20-30 años. Es en ese momento de su vida cuando comienza un acompañamiento con Julius Spier. Algunos de los elementos que siente en esa relación son:

- Que alguien cuida de ella
- La necesidad de entregarse a los demás
- Autoengaño
- Enamoramiento
- Admiración

También en esta primera etapa encontrará cierta sensación de vacío de sentido vital. La pregunta fuertemente realizada por el sentido será uno de los grandes motores de su proceso personal.

NOMBRAR PARA DOMINAR

Dice un eminente psiquiatra, Daniel Siegel, en su obra “Tormenta cerebral” que es necesario “nombrar para dominar” refiriéndose a la increíble importancia de poner nombre a lo que nos ocurre interiormente para poder controlarlo, asumirlo y gestionarlo. Etty comienza a poder nombrar a todo aquello que le ocurre (sus innumerables sentimientos, pensamientos, ideas...). Al ver las luces y sombras de su interior siente esos momentos como un “don”, como auténticos regalos que le da la vida no sin cansancio y esfuerzo. Creo que como agente de pastoral puedo tomar buena nota de que sin estos previos es difícil una posterior evolución espiritual de la persona. Es a este proceso al que Etty llegó de manera admirable. Esta voluntad para saber lo que nos ocurre a cada uno, o al menos poder nombrarlo, es lo que me gustaría transmitir bien a los jóvenes con los que vivo y acompañarles a descubrirlo.

CONVERSIÓN-CAMBIO PERSONAL:

Compuesto por los siguientes momentos o fases:

- 1) Su trabajo personal diario e incansable la conduce a situaciones “límite” interiores que, como agua que desborda un vaso, la hacen pasar a planos más amplios de su paisaje interior.
- 2) Un momento clave, un gesto aparentemente sencillo pero que esconde un gran significado es cuando se arrodilla y siente en su interior esta afirmación: “Necesito de ti, Señor, para ser feliz”. Este cambio personal de sus asuntos y de su calma a bañarse en la corriente de ese deseo de un amor absoluto me parece uno de los momentos más significativos de su vida.
- 3) Me encantan unas páginas de sus diarios que casi transcribirla son hacer oración para mí.

“Hay en un lugar dentro de mí un tipo de lamentación y de bondad, así como un tanto de sabiduría, que gritan por liberarse. A veces diversos diálogos diferentes me recorren interiormente al mismo tiempo, imágenes, y figuras, rachas, un repentino destello que debe ser mi propia verdad. El amor por los seres humanos, por lo que debe ser duro luchar, no mediante políticas o mediante un partido, sino en mí misma. Un montón de falsa vergüenza de la que hay que deshacerse. Y hay un Dios. La chica que no podía arrodillarse, pero aprendió a hacerlo en la dura esterilla de cocotero de un desordenado cuarto de baño. Estas cosas son a menudo más íntimas que el sexo. La historia de la chica que progresivamente aprendió a arrodillarse es algo que me gustaría escribir del modo más exhaustivo posi-

ble.” (22 de Noviembre de 1941, sábado por la mañana.)

De este extracto se puede deducir que para Etty:

- La vida es bella y hermosa a pesar de las circunstancias.
- Acepta el plan de Dios, Su voluntad sobre la de ella.
- Desea darse a los demás desde el agradecimiento por lo recibido.
- Tiene un deseo de unidad.
- Siente continuamente la presencia de Dios. Esto la lleva a querer contagiar este regalo, esta presencia amorosa.
- Vive el amor universal caracterizado por un profundo amor a cada ser humano y utiliza el sufrimiento como escuela para amar más y mejor.

SENTIDO Y ACCIÓN DE SU VIDA.

Ella utiliza estas palabras que resumirían el sentido de su vida: “*Ser bálsamo para tantas heridas*”, como si la mejor oración fuese su propia vida. El hecho de entregarla, darla, ofrecerla siendo el pan que se parte y se reparte para los hambrientos como Jesús en la Eucaristía es su modo de vida, teniendo y sintiendo:

Gracias a su proceso personal vivido en clave de experiencias de liberación y a pesar de tener una salud frágil consigue sobreponerse y profundizar. Se enfrenta a las realidades más duras de sus tiempos, sintiendo en todo momento que ha sido bendecida por el don de percibir la vida como un regalo.

Persiste en ella el aroma de un anhelo profundo de creer y encontrarse con Dios. Ese Dios que llevamos dentro y al que tantas veces ella dice que intenta salvar. Lo que va viviendo es prueba de cómo el ser humano se encuentra con Dios en lo más bello de nosotros mismos. Nuestra intimidad más íntima está habitada por Dios, está deseando que le descubramos.

NUESTRA PROPUESTA PARA LOS JÓVENES

¡Comenzar por salvar al Dios que está en nuestro interior salvaguardándolo de nosotros mismos pero también del exterior! A través del esfuerzo por mantener la atención con ese pedacito de Dios que llevamos en nuestro interior Etty consigue el despliegue de un amor infinito, a pesar de las terribles circunstancias que le tocó vivir. Vamos a caminar juntos en esta dirección.

Fran Beunza



Algunas novedades y temas que estamos impulsando

PROYECTOS DE LURBERRI

Este curso ha comenzado con algunas novedades interesantes en los grupos de catecumenado de Lurberri. El origen de esto se remonta al curso pasado, en el que iniciamos un itinerario muy interesante por la preparación del sínodo escolapio.

Al comenzar este curso nos planteábamos que algunas de las cosas conseguidas el curso pasado merecía la pena seguir cuidando y potenciando. Principalmente, lo que vimos es que el sínodo de los jóvenes nos invitaba a revisar y mejorar nuestros procesos de tal forma que fueran más dinámicos y participativos. El sínodo invita sobre todo a un camino compartido, a un itinerario de acompañamiento y escucha sincera.

Movidos por estas intuiciones surgió la idea de impulsar algunos proyectos que nazcan del interés y las preocupaciones de nuestros jóvenes de los grupos de Lurberri. Para ello dedicamos dos jueves en los que trabajamos de la siguiente forma:

El día 4 de octubre comenzamos la reunión con una oración que giraba en torno a la experiencia del sínodo y que nos ayudó a ponernos en situación. Después, cada grupo de Lurberri hizo un trabajo de leer un resumen de las conclusiones que se sacaron en el sínodo escolapio europeo y proponer iniciativas y proyectos que nos ayuden a vivir lo que el sínodo nos proponía. Con las ideas y propuestas de cada grupo terminamos con una asamblea de todos los grupos de Lurberri en la que elegimos y priorizamos aquellas propuestas que nos parecieron más interesantes:

- ♦ **Promover la formación.** Organizar charlas, encuentros, cine-fórum, tertulias, con el objetivo de profundizar en temas de interés tanto para nosotros como para los chavales a los que acompañamos.
- ♦ **Micro-encuentros.** Es una iniciativa que ya surgió el curso pasado. Se trata de pequeños encuentros para avanzar en el tema de la oración: la creatividad, las técnicas, proporcionarnos materiales, etc.

- ♦ **Grupo musical. Animación de la eucaristía.**

Grupo de coordinación de los grupos de Lurberri. En continuidad con el “Bidean 2020”. Se tra-



ta de un grupo en el que participan miembros de cada uno de los grupos de Lurberri con varios objetivos: centralizar los proyectos de Lurberri, gestionar el tema de la comunicación, cuidar la marcha de los grupos, nuevas iniciativas y lo que vaya surgiendo.

- ♦ **Búsqueda y promoción de actividades de voluntariado.**
- ♦ **Acompañamiento de los chavales de Bidean** en ratos diferentes: postbidean, eucaristía, etc.
- ♦ **Equipo de mantenimiento** para albergues, Ikaskide, etc.

Durante el mes siguiente fuimos trabajando en los grupos, viendo qué proyectos habían salido e invitando a que quien quisiera se apuntara a cada proyecto. Con los equipos de proyectos que se formaron tuvimos un segundo encuentro el 22 de noviembre en el que se empezaron a poner las bases del trabajo que se quiere ir haciendo y se programaron los siguientes encuentros.

Por ahora son proyectos que están arrancando, algunos con más recorrido que otros. Creemos que esta forma de trabajar y encontrarnos tiene muchas ventajas: nos hace vivir en actitud de “salida”; nos ayuda a trabajar por una Iglesia y un mundo más corresponsable; nos hace caer en la cuenta de la fuerza que impulsa el Espíritu cuando nos ponemos a la escucha en comunidad.

Esperamos que iniciativas como esta sigan ayudando a dar mayor empuje y fuerza al dinamismo de los grupos de Lurberri.

EUCARISTÍA BIDEAN-LURBERRI

Una iniciativa que hemos lanzado este curso es la eucaristía para los grupos de Bidean y Lurberri los sábados a las 19:00. Estos años anteriores ya celebrábamos una eucaristía al mes con los grupos de Bidean. Pero fuimos viendo que podía merecer la pena que fuera algo semanal. Un espacio y un momento más de encuentro de los jóvenes de nuestros grupos.

Es un proyecto en el que nos estamos implicando bastante personas: monitores de Bidean, monitores de Lurberri, chavales... Y también vamos viendo todo lo que supone de dinamización de nuestra vida. Cada semana hay dos grupos, uno de Lurberri y otro de Bidean, que se encargan de preparar la celebración. Además, van surgiendo otras ideas: animación musical, cuidar el momento posterior a la celebración, etc.

Aunque la asistencia varía bastante de una semana a otra, estamos consiguiendo una media de 30 participantes. Lo cual, nos anima a continuar apostando por esta iniciativa.

El objetivo de fondo es promover la participación en la eucaristía como centro de toda nuestra vida de los grupos, como algo esencial para que otras cosas funcionen: los proyectos, el acompañamiento a los grupos del Movimiento Calasanz y la misma vida de los grupos.

Así que, actualmente en Pamplona, nuestra Comunidad Cristiana Escolapia celebra dos eucaristías el sábado: a las 19:00 y a las 20:00.

Llevo ya un año en Anzaldo, y sí, he sido tocado muy profundamente por todo lo que he vivido durante este tiempo aquí en Bolivia. Si me preguntáis qué tal estoy, os diré que ahora mismo soy un “escolapio laico feliz”.

En Anzaldo, en Bolivia, he ido encontrando el sentido de muchas cosas de la vida; conectada con el sueño que Dios ha tenido, tiene y seguirá teniendo para mí y para cada uno de nosotros.

Mediante este artículo os quiero contar algunos de esos aprendizajes que me están haciendo madurar y crecer como persona y como cristiano.

He elegido la parábola de la perla para compartir con vosotros algunas de las perlas de gran valor que he encontrado en esta experiencia de vida tan maravillosa, que no cambiaría por nada del mundo.

“También es semejante el Reino de los Cielos a un mercader que anda buscando perlas finas, y que, al encontrar una perla de gran valor, va, vende todo lo que tiene y la compra.”

La perla de la comunidad

Desde que llegué a Bolivia me he sentido acogido por esta gran familia a la que tanto cariño estoy cogiendo. La comunidad escolapia de Anzaldo y de Bolivia, los profesores y profesoras de la unidad educativa, los anzaldinos (jóvenes y no tan jóvenes) que tanto luchan por el bien de su llajta, la gente de las comunidades que hemos ido visitando con el Padre Joseph...

De esta gran familia boliviana subrayo su acogida, pero también doy gracias por los valores que ellos viven a diario y contagian a quien se les acerca: su sencillez, humanidad, generosidad, humildad, alegría, sentido comunitario, espiritualidad, respeto...



La perla de la confianza

Al igual que en muchos momentos de mi vida han y habéis confiado en mí plenamente, una de mis claves ha sido la de optar por la confianza y el amor sin medida en todas las personas que me rodean; y en especial en todos los niños y niñas del internado.

He tratado de amar a los niños y niñas como siento que Dios me ama; de entenderlos y hacerme uno con ellos, valorando su cultura, su mentalidad, aprendiendo su idioma (tanto el quechua como el de su corazón), esforzándome por dejar a un lado mi forma de pensar para poder abrirme a otro modo de entender la vida, el tiempo, las prioridades.

Ha sido un año de vida intensa; me he convertido en su “tío Juli”, hemos ido al médico, hemos reñido por la tarea, hemos contado cuentos con primera, segunda y tercera parte; hemos hablado sobre la vida, la familia, sobre Jesús y terminado bailando zumba. Hemos vivido, hemos confiado, nos hemos amado como una gran familia.

La perla de la vocación

He reafirmado mi vocación como profesor y educador escolapio. Me he sentido llamado a anunciar a los niños y jóvenes anzaldinos la Buena Noticia, siguiendo el carisma escolapio a través de Movimiento Calasanz y las clases en el colegio.

Si echo la mirada hacia atrás veo momentos en los que montaría mis tres tiendas para volver a ellas una y otra vez:

La primera..., los últimos meses de curso en los que los de sexto de secundaria se sorprendían de que el trabajo final del bimestre de religión fuese soñar y escribir su propio proyecto de vida.

La segunda..., el día en el que juntamos a todos los niños y niñas de Movimiento Calasanz para preparar bolsas de comida y repartirlas por todo el pueblo de Anzaldo. Momentos en los que la gente pobre quiere ayudar a otra gente pobre... Oraciones en las que el que necesita reza por el que más necesita... *“Se puede dar sin amar, pero no se puede amar sin dar”*. (Deuteronomio 15, 8).

La tercera..., las oraciones continuas de la profesora Karen con los niños y niñas de primaria; donde real-

mente uno ve la realidad de las familias anzaldinas a través de estos pequeños.

La perla del esfuerzo

En Anzaldo nos estamos moviendo todo lo que podemos, pero es muy complicado tirar adelante con este barco tan grande con tan poca gente. Necesitamos más tripulantes, más misioneros que nos permitan remar hacia nuestro destino. Estoy, y estamos convencidos, de que Bolivia es una presencia con obras que merecen mucho la pena: Anzaldo, Cocapata, Cochabamba, Santivañez y ahora Santa Cruz.

Ahora mismo os escribo desde esta última. No os imagináis lo bonito que es ver nacer una nueva presencia, la de Santa Cruz... Los salesianos llevan cuidando de esta presencia más de 30 años y ahora nos traspasan a



los escolapios lo que para Calasanz sería un gran tesoro: tres colegios con turno de mañana y tarde, una parroquia preciosa y más de 5 capillas que se llenan cada domingo. Y como tripulantes del barco, una nueva comunidad conformada por dos padres (Primitivo y Rubén), dos laicos (Caterina y Jesús) y un prenovicio (Flavio) que van a cuidar de esta preciosa misión. ¿Emocionante, verdad?

Os he dado unas pinceladas de algunas de las perlas que he ido encontrando como mercader boliviano; sin embargo, las perlas más maravillosas de este año han sido las que han ido acompañadas de acciones sencillas, las que simplemente se traducen en caritas y rostros felices, abrazos mientras pelamos papa, chinelas rotas de tanto jugar, ataques de cosquillas interminables y oraciones que te llenan el corazón y hacen que te emociones.

No me gustaría despedirme sin recordar que para mí Lurberri ha sido y sigue siendo una perla muy importante. Y por eso me gustaría daros mis más profundas gracias. No lo sabéis, pero habéis sido para mí un permanente estímulo, reto y ayuda en mi vida como cristiano, como misionero y simplemente como Julen. En

Pamplona traté de daros lo mejor de mí, especialmente en el cole, en Mikel Gurea, Ikaskide, discer... Pero vuestro regalo fue mucho más grande; vuestra generosidad, oración, interés, ejemplos de vida y de compromiso. Sois un ejemplo permanente para mí.

Sé que el próximo año de mi vida va a ser un año de trabajo intenso, de seguir construyendo Reino, de gastar mi vida ayudando a la gente y, especialmente a los más pobres. Desde aquí un abrazo enorme para mi compañero de aventuras y misión, Xabi, al que voy a echar muchísimo de menos durante este nuevo año que se avecina.

No quiero alargarme más, pero me quiero dirigir a ti, que lees estas líneas, para preguntarte si ya sabes cuál es el sueño que Dios quiere para ti. La misión escolapia es dar la vida por los demás, por los más pequeños; guiados por la confianza de que vale la pena, de que tiene sentido dar la vida para que Jesús pueda estar más cerca de estos niños y niñas del mundo.

Yo quiero seguir gastando mi vida siguiendo el Evangelio, ¿y tú?



CAPÍTULO DE EMAÚS

Queremos compartir también algo del último capítulo que tuvimos los escolapios de Emaús, entre los días 26 y 30 de diciembre. El capítulo es una reunión de los escolapios de la provincia en la que, principalmente, se hacen tres cosas: se hace una revisión de la vida y misión escolapia de la Provincia, se dan relevos a personas en algunas responsabilidades y servicios y se apuntan las líneas de avance para los próximos cuatro años. Es un momento importante, ya que muchas de las cosas que se hablan y se deciden estos días influyen en los temas que queremos seguir trabajando y animando.

Una de las novedades de este capítulo es que Jesús Elizari, a quien muchos en Lurberri conocemos bien, fue nombrado Provincial para los cuatro próximos años. ¡Mucho ánimo en esta nueva encomienda!

Otra gran novedad, que todos hemos recibido con mucha ilusión, es aceptar la proposición que nos hicieron desde la Congregación General de asumir como Provincia el impulso de la nueva fundación escolapia en Mozambique. ¡Volvemos a hablar portugués en nuestra Provincia! Y, además, nos acercamos un poco más a la realidad de África, con lo mejor que sabemos hacer, con la educación y el Evangelio para los pequeños.

Fueron días de renovar intuiciones clave en nuestra vida y misión. Poniendo la mirada en los niños y jóvenes y en todos los destinatarios de nuestra labor evangelizadora y de transformación social.

Días de toma de conciencia y agradecimiento por la herencia recibida: de Calasanz y de los escolapios que nos han precedido, en Andalucía, Aragón, Vasconia... De agradecimiento también por todos los que hoy siguen impulsando la misión en cada actividad, obra escolapia, acompañamiento a chavales; y todos los que, con su vida y testimo-



nio personal de entrega, oración y servicio, son el mejor icono de nuestro carisma. ¡Gracias!

A veces, nos queda la sensación de que nos embarcamos en demasiadas cosas. La mies es mucha y sigue creciendo. La misión escolapia es urgente en muchos lugares. Si fuéramos más realistas quizá los escolapios no nos moveríamos mucho más; nos conformaríamos con mantener lo que ya tenemos. Pero ese no es nuestro estilo. Lo nuestro es soñar, apostar por un futuro, una tierra diferente. Asumimos retos tan increíbles y apasionantes como la presencia escolapia en Mozambique porque creemos en los escolapios del futuro; en los monitores que seguirán formándose y cuidando los procesos y los chavales del Movimiento Calasanz; en los voluntarios que seguirán cuidando cada detalle de Ikaskide; en toda la gente de Lurberri, jóvenes y no tan jóvenes, que continuarán preguntándose en su grupo, o en su comunidad, “¿yo qué más puedo hacer para que esta gran historia siga adelante?” Todos somos caminantes de Emaús. Todos formamos parte de esta misma historia.



DESDE IKASKIDE

Desde ikaskide queremos daros a conocer algunas novedades y noticias que se han dado en estos ya más de 4 meses de curso y que se están produciendo gracias a todos vosotros



Metodología de calidad pedagógica “Suma y sigue”. Se trata de una metodología que hemos incorporado de la red de colegios de Emaús donde se lleva poniendo en práctica desde hace ya varios cursos. Cada año un equipo de personas se encarga de detectar un pequeño paso de avance que se puede dar en algún área de actividad, planea su puesta en marcha y entre todos procuramos implantarla y consolidarla. En el apoyo escolar de Ikaskide estamos poniendo en marcha una metodología de trabajo en grupos cooperativos cuando los niños y niñas no traen tarea del colegio. El tema es sencillo, pero hace falta que todas las monitoras y monitores conozcan los métodos de trabajo y los pongan en práctica cuando les toque, y en eso estamos.

Escuela de voluntariado social “Mugitzen”, para chavales de Bachillerato. Ya desde el curso pasado empezaron a venir a Ikaskide chicos y chicas de 2º de Bachillerato de varios centros para comenzar su experiencia de “pre-voluntariado”. Vienen un día cada dos semanas y una vez al mes tienen una sesión de formación con Nerea y María. En la sesión de enero hemos hecho una mesa redonda con algunas personas de Lurberri que hablaron de sus compromisos, voluntariados y experiencias: Fabiana, Andrea Lecumberri y Carla Monreal. ¡Gracias a las tres por vuestra colaboración! La verdad es que fue una sesión increíble.





“Aprendizaje y servicio” con las clases de bachillerato del Calasanz. Desde la clase de Religión se ha puesto en marcha este curso un proyecto de aprendizaje y servicio, e Ikaskide es una de los proyectos donde se colabora. La experiencia está siendo muy positiva y hay casi 40 chavales que acuden a Ikaskide una vez cada dos semanas.

Campaña de captación de fondos en Navidad para Ikaskide: se realizó una campaña para recoger dinero en el colegio, otra campaña de donaciones y socios en Lurberri, voluntariado de Ikaskide y gentes que van la misa de la Comunidad Cristiana Escolapia. También se solicitó una ayuda a la Oficina central de La Caixa. El resultado de todo ello ha sido mejor incluso de lo esperado: **13.223 €** que nos permiten consolidar muchas cosas. Seguimos impulsando las cosas gracias a la solidaridad y generosidad de todos. Eskerrik asko!

Encuentro de Educación no formal en Salamanca. Ikaskide forma parte de la Red Itaka-Escolapios, pero también está inserto en el ámbito escolapio de la educación no formal. Roberto participó en el encuentro internacional de educación no formal que se celebró en Salamanca en octubre y donde acudieron responsables de proyectos sociales de todos los rincones de la

geografía escolapia. Básicamente compartimos diferentes experiencias de lugares del mundo muy dispares y hablamos de algunas claves importantes de los proyectos sociales entendidos al estilo escolapio: la unión estrecha con el movimiento Calasanz, los colegios, la fraternidad, la preferencia escolapia por la gente excluida, ...

Grabación de un reportaje sobre los proyectos sociales de Itaka-Escolapios. A raíz del encuentro de Salamanca entramos en contacto con la Casa-Escuela Santiago 1, un proyecto escolapio impresionante que atiende a más de 150 adolescentes y jóvenes en situación de desprotección o con medidas judiciales en aquella ciudad. Una de las actividades que realizan es una “escuela de cine”, que grabó parte del encuentro. Desde Itaka-Escolapios se les pidió que realizaran una serie de grabaciones sobre los proyectos en Granada, Zaragoza, Bilbao y Pamplona. Y a finales de enero estuvieron por Ikaskide Pedro Sara (director) y 4 chicos y chicas grabando las diferentes actividades de Ikaskide, haciendo entrevistas, etc. Nos consta que el resultado va a ser de calidad. ¡Gracias!

Con tu ayuda podemos seguir impulsando iniciativas en Ikaskide. ¡Te esperamos!



DESDE LA SEDE DE TAFALLA

Compartimos algo de nuestra vida y misión desde el testimonio de algunas de las personas que van impulsando nuestra misión escolapia en Tafalla

KAREN DESDE HIRUSTA

Conocí Hirusta gracias a dos profesoras del centro que también son monitoras. Al principio iba esporádicamente a actividades, pero he terminado por formar parte de Hirusta de una manera más constante. Acompaño a los monitores cada miércoles por la tarde a realizar la actividad con los niños y niñas, a los campamentos y excursiones programadas.

Cada una de las actividades o dinámicas de Hirusta están pensadas por y para los niños. Buscando siempre el componente divertido y entusiasta para que lo disfruten al máximo, teniendo como objetivo el profundizar en la fe. Una de las cosas que más me ha sorprendido es la complicitad que se crea en los diferentes grupos. Veo la manera en la que ellos se identifican como “Aventureros” o “Viajeros” y cómo disfrutan de eso. Ver ese sentimiento de pertenencia con sus compañeros me hace creer que las cosas que se hacen se están haciendo de corazón.

Siento que formar parte de este equipo me enriquece como persona. Veo el esfuerzo diario que se lleva a cabo para poder ofrecer a los niños momentos



únicos que nos unen como grupo y que les hace crecer como persona. Lo vivo como una oportunidad, oportunidad para aprender de mí, de las personas que me acompañan en esta experiencia y también como una oportunidad para conocer de una manera diferente a los niños y niñas. Creo que los niños/as se llevan mucho de Hirusta, pero siento que yo me estoy llevando mucho más. Les acompañamos en este viaje, y al acompañarles yo también descubro y disfruto de cada aventura, de cada reto que se les presenta.

Sin duda, al pensar en Hirusta pienso en esperanza. Esperanza por un mundo mejor donde el poder que cada individuo tiene sirve para transformar nuestra sociedad. Cada uno de nosotros puede aportar algo para que se produzca ese anuncio que revolucione de alguna u otra manera a las personas de nuestro alrededor y juntos transformar aquellos aspectos que lo necesiten.

LEIRE DESDE OJALÁ

En octubre hizo un año que me acerque al colegio de mis hijos, para estar con Josema Lecumberri y pedirle que tanto a mi marido como a mí nos gustaría colaborar de manera voluntaria en algún proyecto y así sentir que devolvíamos al colegio un poco de la calidez humana que mis hijos estaban recibiendo en sus aulas.

Tanto mi marido como yo tenemos amplia formación y experiencia profesional en el ámbito educativo, pero desconocíamos si podíamos encajar en algún proyecto de la Fundación Itaka Escolapios.

No recuerdo cuántos días pasaron antes de que Esther, coordinadora de la Fundación Itaka-Escolapios, me citara para comentarme que había un lugar para mí en el proyecto Ojalá de alfabetización de mujeres.

Mi labor consistía en acudir los martes y jueves de 9:00 a 10.30h al Colegio Marqués de la Real Defensa de Tafalla e impartir, junto a mis dos compañeros (Kristian y Carmelo) clases de español, a mujeres inmigrantes de distintas nacionalidades.



Así lo hice, y resultó ser una de las experiencias más enriquecedoras que he tenido hasta el momento.

Me acogieron y arroparon desde el minuto uno, e hicieron que esas tres horas a la semana fueran un lugar de encuentro, de detección de necesidades, de apoyo, de ayuda, de aprendizaje, de esfuerzo y sobre todo de respeto y agradecimiento mutuo.

Ellas agradecidas por el tiempo que los voluntarios les dedicábamos a escuchar, enseñar; y yo, agradecida de sentir su cariño, de ser escuchada, y de ver sus avances en el aprendizaje de nuestra lengua.

Unas madres del Colegio Marqués de la Real Defensa y vecinas de Tafalla me dieron ánimos y felicitaron porque estaban notando cómo las alumnas al curso saludaban en castellano, y preguntaban qué tal. Dando pie a iniciar una conversación y dando un pasito hacia la integración en la comunidad.

Al finalizar el curso, se me ofreció coordinar el proyecto Ojalá en este curso 2018 -2019 y acepté, porque sabía que quería continuar con mi labor. Lo que entonces no sabía es la magnitud que alcanzaría este nuevo curso.

Con **doce voluntarios y más de cincuenta alumnos y alumnas inmigrantes**, el trabajo de coordinación supone dedicación diaria.

Todos los días intento dedicar al menos un par de horas a buscar maneras de llegar a cada una de ellas, puede ser con imágenes, plastificando las sílabas y los números, haciendo carteles del alfabeto, juegos de sila-



bas trabadas...

Busco y leo todo lo que hasta el momento hay escrito sobre alfabetización para conocer experiencias parecidas y conocer nuevas formas de trabajo que nos ayuden a enseñar eficazmente nuestra lengua.

Hablo diariamente con los voluntarios para ayudarles a estructurar los tiempos en el aula, para conocer si el material inicial que les he sacado es adecuado al nivel o si por el contrario hay que reescribirlo, y para escuchar sus demandas.

Pero sobre todo, para decirles que adelante, que lo hacen muy bien y que si tienen algún problema pueden contar conmigo.

Realmente ese es el trabajo que se ve, y después hay un trabajo que no se ve, que comparto con Esther. Es la detección de necesidades.

En las aulas siempre hay tiempo de esparcimiento donde ellas se relajan y cuentan lo que les preocupa, lo que les gustaría, e indirecta o directamente me transmiten sus necesidades.

Si está en mi mano ayudarlas lo hago de todo corazón, en ocasiones leyendo junto a ellas sus cartas del colegio de sus hijos, sus reclamaciones a la compañía de teléfono, llamando al pediatra para conseguir una cita, revisando documentación sobre pruebas médicas, buscando asesoramiento sobre becas para estudios de sus hijos mayores, consultas sobre homologación de títulos académicos...

Si conozco las respuestas bien y sino las busco. En una ocasión hice de comercial inmobiliario porque necesitaban encontrar una habitación compartida para un familiar.

Recojo ropa, zapatos y enseres que clasifico y reparto en función de las necesidades de cada familia. Y Esther

es mi cómplice o yo el suyo. Ella va recogiendo cunas, ropa de bebé, abrigos, edredones y me avisa para que lo entregue a sus nuevos dueños y así hacer que ese día, al salir del aula, tengan una razón más para sonreír.

En mi opinión, el proyecto de alfabetización funciona porque no nos olvidamos de la parte humana y porque hay personas como yo, a las que nuestra fe cristiana nos guía.

Os invitamos a pasaros por el cole de Tafalla, y conocer de primera mano el proyecto de Ojalá, a sus usuarias y usuarios, los voluntarios y voluntarias y todas las personas cercanas que nos echan una mano.

Leire Onaindia



Equipo de Ministerio de Transformación Social

Las siguientes líneas tienen como propósito dar a conocer y explicar brevemente, qué es y cuál es el propósito del recién creado Equipo del Ministerio de la Transformación social, (EMTS).

Como sabéis, en nuestra Fraternidad contamos con un ministro de la transformación social, (Roberto Zabalza, desde 2012) y otra ministra en su segundo y último año de formación, (María Ansó). Este ministerio, como todos los demás que conocemos, es un ministerio escolapio, y por tanto también de la Fraternidad. Es un ministerio que va creciendo y que tiene necesidad de crecer más. Por ello, desde hace un tiempo se ha ido viendo la necesidad de crear un equipo que acompañe a Roberto y María en su encomienda, como ya existe por ejemplo en la Fraternidad de Bilbao.

Este es un nuevo hito en nuestra historia como Fraternidad de Lurberri (y en las presencias de Tafalla y Pamplona). Como imaginaréis, el MTS es para la misión, para todos los ámbitos de las presencias y también para la propia Fraternidad (sensibilización, formación, denuncia...). Por todo ello, se puede



deducir que el campo de trabajo es infinito y que tenemos que inventar nuevas formas de crecimiento posibles. Este equipo es una pequeña contribución a ello.

En estos momentos, somos siete personas las que lo conformamos. Al frente se encuentran como supondréis, Roberto y María, y haciendo lo que podemos estamos además: Juanjo Beloki, Maite Iriarte, Esther Gil, Teresa Muñoz y Raquel Ruiz.

Para este primer año de funcionamiento, queremos impulsar las siguientes iniciativas en Lurberri – CCE.:

- ♦ Acompañar a María y a Roberto (éste además, revisa este año su encomienda, al cumplirse siete años ya del desempeño de la misma).
- ♦ Dinamizar el Foro Social de este curso. Ver cuál es el mejor formato.
- ♦ Envíos vía WhatsApp de artículos y noticias breves sobre el tema del foro... O sobre otros temas de interés. Reforzarlo vía animadores y grupos. Dedicar algún pequeño espacio de la reunión a comentar el artículo, por ejemplo. Realizar una reunión final de foro / curso para recapitular conclusiones, ideas, iniciativas, en torno al tema tratado.

- ♦ Colaborar en la campaña de socios de Ikaskide.
- ♦ Participar en los talleres de Caminhada y Marcha Solidaria: orientar a profes de los coles sobre cómo dinamizar en sus clases las campañas de solidaridad, contactar con personas que conozcan el proyecto en cuestión y que puedan aportar a las campañas, contactar con personas que sean creativas y habilidosas para mejorar la calidad de los talleres que se hagan con las clases.
- ♦ Realizar una encuesta a Lurberri para conocer su opinión y sensibilidad en torno al tema de la transformación social
- ♦ Conexión de este equipo con los grupos de catecumenado post-sínodo.
- ♦ Contacto con el EMTS de Bilbao y con Granada, buscar maneras de coordinarnos.

Para finalizar, decir que este equipo, por supuesto, está abierto a nuevas incorporaciones y a todas las sugerencias que queráis hacernos. ¡Os esperamos!

A continuación os dejamos la convocatoria del Foro Social 2019, sobre el compromiso social y político.



FORO SOCIAL

2019

Este Foro Social surge como una propuesta del Ministerio de Transformación Social de la Comunidad Cristiana Escolapia, para desarrollar iniciativas formativas que persigan profundizar en algunas temáticas que, por su actualidad o relevancia, son clave para aumentar nuestra capacidad transformadora (individual y comunitaria).

Formarnos para transformar

Espacios que, pudiendo tener diferentes formatos, faciliten una reflexión más profunda y pausada en temas de carácter social, económico y/o político.

A través de metodologías y propuestas basadas en el diálogo y el trabajo en común.

Que promuevan la vinculación entre fe y transformación social, aumentando nuestra capacidad de analizar la realidad desde criterios evangélicos y en diálogo con los aportes de la investigación y la acción sociopolítica.

Que vinculen reflexión y práctica; la concienciación y también la conversión personal y comunitaria.

Que contribuyan, en definitiva, a aumentar la capacidad transformadora de nuestra Comunidad Cristiana Escolapia.



El compromiso social y político

analizar, repensar y actuar
para transformar

Vivimos tiempos complejos en las que dinámicas sociales, económicas y políticas no son fáciles de interpretar. Más aún si lo intentamos hacer a través de los mensajes de los medios de comunicación mayoritarios y de los discursos políticos generalizados, que más que descubrir, nos “encubren la realidad”.

Asistimos, asimismo, a situaciones novedosas: crece la deslegitimación de la política y sus instrumentos tradicionales (partidos e instituciones), pero nacen nuevas formas ciudadanas de expresión, movilización y organización sociopolítica. Crecen muchas expresiones de solidaridad y de transformación social, económica y política, a la vez que irrumpen con fuerza actitudes y comportamientos ciudadanos, así como propuestas políticas y organizaciones, propias de la ultraderecha.

En esta edición del Foro Social proponemos, reflexionar en torno al análisis de esta realidad, repensar nuestras miradas y prácticas, así como reivindicar nuevos espacios y herramientas de compromiso social y político al que como personas creyentes estamos llamadas a impulsar.

- Dirigido a personas interesadas de la Comunidad Cristiana Escolapia, Fraternidad, Misión Compartida, Opción, Discernimiento, Voluntariado de Itaka-Escolapios...
- Los participantes del Foro nos comprometemos a seguir las lecturas y participar en los encuentros (**sábados de 17:30 a 19:30 h.**) que tendrán lugar en los locales de la Calle Olite 1, bajo.
- Las inscripciones deberán realizarse **antes del viernes 15 de Febrero** enviando un mail a:

robertozabalza@itakaescolapios.org

1. ¿Qué está pasando con la política?

Comenzaremos con la lectura de un artículo (desde una óptica cristiana) y un pequeño libro, que tratan de analizar las transformaciones de la esfera política y desbrozar las posibles esperanzas:

- García Roca, Joaquín (2015): "Anatomía de una metamorfosis política. Signos de esperanza". Revista Iglesia Viva nº 261 [\[Ficha y sumario\]](#).
- Subirats, Joan (2011): *Otra sociedad ¿otra política? De «no nos representan» a la democracia de lo común*. Ed. Icaria, Barcelona. [\[Ficha y descarga gratuita\]](#).

13 de Abril

2. Vivimos en un "frágil equilibrio"

Esta película (Goya al mejor documental 2017) habla de problemas universales que nos afectan a toda la humanidad. Una historia del presente que mira hacia el futuro. Una reflexión sobre el camino que está tomando el ser humano en sus hábitos y costumbres y en su manera de relacionarse con el mundo. Un viaje a través de diversas culturas, lugares y sociedades. Una propuesta de cambio desde lo particular a lo general.

La película se articula a través de las palabras del ex-Presidente de la República del Uruguay, José Mujica, que guía al espectador a través de tres historias en tres continentes distintos: dos ejecutivos japoneses en Tokyo, cuyas vidas se basan únicamente en sus trabajos; una comunidad subsahariana en el Monte Gurugú, en la frontera entre África y Europa, que se juega la vida intentando cruzar al Primer Mundo; y varias familias en Madrid destrozadas por la crisis y la pérdida de sus viviendas [\[enlace al tráiler\]](#).

18 de Mayo

3. Propuestas para el cambio

Dos cuadernos de *Cristianismo i Justicia* que nos pueden ayudar en la sesión final a sacar conclusiones y elaborar propuestas para el impulso de un compromiso social y político transformador en nuestra Comunidad Cristiana Escolapia:

- Laguna, José (2018): *Acogerse a sagrado. La construcción política de lugares habitables*. Cuaderno CJ nº 210 [\[enlace a descarga\]](#).
- Sanz, Jesús (2017): *¿Cómo pensar el cambio hoy?: apuntes y propuestas para el compromiso*. Cuaderno CJ nº 203 [\[enlace a descarga\]](#).

PASTORAL CON JÓVENES EN DINÁMICA SINODAL

Eloy Fernández

Algunas reflexiones, descubrimientos, frutos y líneas de futuro a partir de la dinámica del Sínodo escolapio de los jóvenes.

¿Qué nos ha descubierto la dinámica sinodal?

Hemos vivido en Lurberri el Sínodo de 2018 con mucha intensidad. Comparto unas impresiones que hemos compartido en el Catecumenado, en la Comunidad San Fermín y con todas las Comunidades y lurberritarras. Sin duda, estamos ya caminando por unas sendas novedosas abiertas por este Sínodo de 2018.

El éxito de este Sínodo ha sido “ir al origen y la raíz de la sinodalidad”: hacer camino conjunto (Syn-odos). Hay una nota a pie de página en la introducción del Documento Final del Sínodo que no pasa desapercibida: “En este Documento el término “Sínodo” se refiere tanto al proceso sinodal como a la Asamblea General que tuvo lugar del 3 al 28 de octubre de 2018”. No es anecdótica. Fue la declaración de intenciones del propio Papa Francisco al convocarlo. Un sínodo vivido por todos y en el que todos pudieran expresarse: sí, pero mucho más. El Sínodo sobre los “Jóvenes, la fe y el Discernimiento Vocacional” está siendo un verdadero revulsivo para que todos nos involucremos y nos pongamos a la escucha del Espíritu Santo.



Por tanto, ¿qué nos ha descubierto este Sínodo?

a) Que la dinámica sinodal es camino conjunto. Este sínodo ha hecho mucho hincapié en la participación y en la petición de “compromiso” a todos. El Sínodo Escolapio de los Jóvenes ha sido nuestro modo de participar. Quizás dentro del ambiente escolapio esta participación no es tan novedosa; pero sí que lo ha sido en otros ámbitos de Iglesia.

b) Que la dinámica sinodal es proceso. Ha habido una visión estratégica de “mantener o iniciar procesos”. Esta voluntad de “desencadenar procesos” es una línea maestra en el pensamiento del Papa Francisco, la cita en muchos de sus escritos, como *Evangelii Gaudium*. Sin duda alguna, que entre nosotros también se han puesto en marcha procesos de mayor protagonismo en la propia fe y de una mayor implicación.

c) Que la dinámica sinodal no acabó en la Asamblea de octubre. El Sínodo tiene una fase de puesta en práctica en la que estamos ahora. Entre nosotros –escolapios– será la Asamblea de la Juventud Escolapia de julio de 2019, en la que también nos involucraremos. Y sobre todo la llamada a tomar decisiones y a hacer propuestas que, desde ya, podemos poner en práctica.

Algunos frutos del Sínodo Escolapio de los Jóvenes.

Estamos viviendo un crecimiento de la corresponsabilidad. Ha sido llamativo en la Orden entera. Pero aquí también, en Pamplona. La llamada del Sínodo ha servido de “convocatoria” a tener un papel más activo; mayor creatividad en nuestras iniciativas, un empoderamiento de los más jóvenes entre nosotros. Creo, sinceramente, que el Sínodo ha posibilitado un paso delante de muchas personas.

Ha impulsado la responsabilidad personal e implicación en el cuidado de la propia fe. Se ha creado iniciativas que supongan un plus de cuidado de la fe, del compromiso personal, etc. En nuestra realidad destacamos la iniciativa de los micro-encuentros, las oraciones de Lurberri con un estilo en el que los grupos toman mayor protagonismo, iniciativa en la Caminhada abiertas por el itinerario del Buen Samaritano, etc.

A nivel de la Orden entera destacamos un fuerte impulso de los procesos pastorales, fortalecimiento de la desembocadura en la vida cristiana adulta y la Misión Compartida con los jóvenes.





Para ilustrar este proceso que se ha desencadenado entre nosotros, quiero hacer referencia a nuestra demarcación de Polonia. Allí hicieron una apuesta muy fuerte por el proceso sinodal que calificaría de sobresaliente. Se gestó un equipo de jóvenes y algunos religiosos, jóvenes y adultos, que coordinó todo el proyecto. Un total de 10 personas, que dirigían el proceso provincial y aunaban lo que se iba generando en las 14 ciudades con presencia escolapia de esta demarcación. Tuve la oportunidad de conocer a algunos de los jóvenes en nuestro encuentro europeo de Salamanca y pude escuchar cómo compartir este proyecto escolapia les había hecho crecer y ganar en identidad cristiana y escolapia.

Con este grupo de jóvenes, y otros que se suman de los sínodos locales, se está “armando” el Movimiento Calasanz en Polonia. La rica pastoral extraescolar y escolar de la Provincia Polaca cuenta con equipos novedosos de gente creativa y hábil en nuevos lenguajes y tecnologías (que para los jóvenes no son nada nuevas).

Este ejemplo tendría su paralelo en EEUU donde “jóvenes religiosos y jóvenes laicos” de Nueva York y San Juan de Puerto Rico, con el apoyo total del Provincial han estrenado en diciembre de 2018 el Movimiento Calasanz.

En Provincias más cercanas también se han vivido avances: la vidilla juvenil que se ha despertado en Catalunya gracias a los sínodos locales y provincial. O la iniciativa tan interesante del “equipo joven” de Betania: el Instagram Ciudad Jedha: una iniciativa de diálogo con otros jóvenes, de dentro y de fuera de la Iglesia, y que ha tenido un cierto impacto mediático. Otros proyectos sinodales, no tan mediáticos pero interesantísimos, han sido las asambleas de diálogo, cenas-

coloquio puestas en marcha en varias presencias de Emaús: en Bilbao, Granada, Vitoria-Gasteiz, Zaragoza, Sevilla, Logroño. En nuestra realidad tenemos una herencia muy rica de Movimiento Calasanz y grupos, de muchos años de trabajo y esfuerzo. Los frutos son unas Comunidades de la Fraternidad y personas adultas muy consolidadas e identificadas. Las Comunidades de Luberrri somos mediación: referencia, un lugar para que las búsquedas puedan cuajar. El Sínodo sin embargo ha supuesto un fuerte impulso en todo esto. Yo diría

que la vivencia sinodal ha servido para que muchos jóvenes vean que esta historia está por construir. Y si quieren, aquí tienen un lugar.

¿Puedo contaros una anécdota personal? Preparando

La vivencia sinodal ha servido para que muchos jóvenes vean que esta historia está por construir. Y si quieren, aquí tienen un lugar.

un “meeting sinodal” alguien me decía: -Eloy, ¿pero tú crees que está funcionando esto del Sínodo? Al final, de los 80 y pico jóvenes que formamos el Catecumenado en Pamplona, estar lo que se dice estar a tope con el Sínodo... Seremos 12 y el tambor. Mi respuesta: -Tienes razón. Pero vosotros doce, no estabais el año pasado al nivel que estáis este año. Este año han salido adelante proyectos preciosos, novedosos y audaces. ¿Y sabes qué? Yo no he tenido que mover ni medio dedo. Un par de aclaraciones: eran más de doce y los “adultos” movimos mucho más que un dedo apoyándonos.

Los jóvenes se han planteado retos y desafíos de la fe: retos que estaban, otros que aparecen ahora en el horizonte. Algunos que en la Iglesia nos sigue costando abordar: igualdad, papel de la mujer en la Iglesia; sexualidad, el movimiento LGTB, etc.

Para todos los que nos hemos involucrado en el Sínodo, un descubrimiento: introducirnos en la dinámica sinodal crea adhesión, crea reflexión, pregunta personal y vocacional.

Impulso del trabajo en red, dentro de las propias demarcaciones y entre las Provincias de España, Europa y de la Orden entera. La realidad de nuestra plataforma pastoral, el Movimiento Calasanz, está viviendo -gracias a la dinámica sinodal- un avance significativo: se está implantando en lugares donde no existía, están produciéndose mejoras con constitución de equipos que impulsan diferentes aspectos del proyecto, se generan mejores redes de comunicación y coordinación.

Estos son algunos de los frutos que constato. ¿Cómo lo ves tú? Tras leer estos frutos, ¿cómo aprovecharlos para dinamizar nuestra realidad?

Lo que los jóvenes le dicen a la Iglesia y a la propia pastoral con jóvenes.

a) Les gusta el estilo sinodal. Creo que está bastante claro que nos han dicho que les gusta este modo de proceder. Se dijo en el Pre-Sínodo de marzo 2018; lo dijeron en la propia Asamblea General del Sínodo de Octubre; y en el Sínodo Escolapio de los Jóvenes por supuesto. Se ha dicho a nivel local y fue un clamor en Yaoundé, Salamanca, Manila y Oaxaca.

Dicho esto, ¿qué quiere decir que gusta el estilo sinodal? No puedo responder sino con mi intuición de lo oído y visto. En nuestro Encuentro de Salamanca se hicieron múltiples referencias a la necesidad de ser escuchados, de sentirse partícipes y que su opinión sea tenida en cuenta. También se habló de que el estilo sinodal suponía implicación y agradecían la gran confianza depositada en ellos. Translitero aquí el testimonio de un participante de Polonia en el Encuentro Europeo: Mis recuerdos del Sínodo son verdaderamente reconfortantes: tantas cosas buenas han sucedido, tantas personas maravillosas se han reunido, una cantidad tremenda de positividad, energía y fe se acumularon en un solo lugar. Realmente temía que el Sínodo se convirtiera en una forma de vacaciones. Vamos, después de todo era verano y estábamos en España :) Pero, afortunadamente, la gente decía: “¡Queremos trabajar! Vamos a poner toda nuestra energía en el Sínodo, ¡no necesitamos mucho tiempo libre!”. Debido a muchas discusiones y talleres, el tiempo libre resultó ser realmente útil para recargar las baterías y unirnos, pero nuestra actitud orientada hacia el trabajo fue excelente.



Implicación, corresponsabilidad, escucha, participación, mutua confianza... Son palabras clave a la hora de definir ese estilo sinodal. Sé muy bien que también ha habido jóvenes creyentes y no creyentes (porque en nuestras realidades, y también en los Encuentros hubo jóvenes no creyentes) a los que no les ha entusiasmado el estilo sinodal. Pero creo que, incluso por su bien, este modo de proceder tiene que estar siempre. Y de algún modo, creo que “entre nosotros, escolapios” ha venido para quedarse.

b) Nos piden acompañamiento. Ha sido un clamor en los cuatro continentes escolapios y también en el Sínodo de la Iglesia. Se ha escrito mucho y muy bueno en el Documento Final del Sínodo de la Iglesia. Sólo añadiré que esta responsabilidad necesita de nosotros inversión de fuerzas, energías y formación. Esta tarea es vital porque nos lo han pedido y porque es consubstancial de la Iglesia (si es experta en algo, debería serlo en acompañar a las personas).



c) Nos han pedido que aprendamos a escuchar. No significa que tengan la razón y mucho menos dársela en todo. De hecho han pedido también que la Iglesia transparente el Evangelio y a Jesucristo mismo (y eso ya sabemos que siempre supone contraste personal). También es cierto que hay tipos de jóvenes como hay colores. Que a un joven de España le puede llamar la atención lo que piensa un joven centroeuropeo, o viceversa. O que un joven que cojea políticamente de una pata, puede no tragar a otro tan joven como él pero que cojea de la otra. No hablemos nada de las diferencias de edades (entre los 16 y los 29 años hay un mundo). Escuchar nunca querrá decir contentar. Pero... Pero. Escuchar significa estar. Escuchar significa dialogar. Escuchar significa que estar dispuesto a oír lo que no me gusta. Escuchar significa replantearme las cosas. Escuchar significa ser capaz de reconocer errores y estar dispuesto a pedir disculpas y subsanarlos. Mi experiencia personal en este proceso del Sínodo ha sido darme cuenta que cuando uno escucha a los jóvenes –especialmente cuando no se está de acuerdo– más importante que la respuesta que doy, es la actitud que tengo de escucha. Mis enfados y mis errores han costado. Pero entendí: ¿y qué si tú y yo no estamos de acuerdo? No pasa nada porque no pensemos lo mismo... si hemos decidido que juntos hacemos la Iglesia.

d) Que nos creamos que el Espíritu habla por ellos. Y que como el Espíritu les habla a ellos, les ayudemos a discernir.

No voy a eludir algunas afirmaciones “fuertes” de los jóvenes en nuestros cuatro encuentros continentales:

- 1.- Conexión y comunicación entre Provincias y países escolapios para enriquecer a todos los jóvenes con los que la Orden trabaja. Que en cada una de las distintas provincias de todo el mundo tengamos las mismas posibilidades y modos de participar en la vida de la Orden (voluntariado, Movimiento Calasanz, Fraternidad, etc). Traducción: adultos, dejaos de vuestras tensiones ideológicas si estas hacen que vivamos menos la vida en abundancia del Evangelio. (Nos decían los jóvenes de Europa directamente a los escolapios).
- 2.- Creemos firmemente en la igualdad hombre y mujer. Necesitamos una Iglesia capaz de dialogar y sonar creíble en temas como el papel de la mujer en ella, las personas homosexuales, los nuevos tipos de familia, etc. (también de Europa)

3.- Necesitamos que nos deis atención; nos concedáis la palabra y apoyo en nuestras iniciativas, dejando equivocarnos y arriesgarnos, tal y como hacen unos buenos padres con sus hijos. Necesitamos que sepáis y no estéis alejados de nuestras condiciones reales de vida material y espiritual. (Esto decían los jóvenes de Asia)

4.- Pedimos a los agentes de pastoral custodiar el acompañamiento espiritual y el diálogo personal; acercar los medios de comunicación y estrategias digitales de audio y video a las acciones pastorales y al conocimiento de la Iglesia y de las Escuelas Pías; formar en liderazgo cristiano y en pastoral a los jóvenes para que sean más protagonistas en la evangelización de los mismos jóvenes; salir de las zonas de confort, ir más a las calles de los barrios, a otros colegios y parroquias, a universidades, a los egresados y ofertar la pastoral escolapia. (Jóvenes de América)

5.- La realidad de los jóvenes africanos está marcada por una falta de esperanza debido a la situación de desempleo y miseria que muchos conocen. Pedimos a los Escolapios y a toda la Iglesia que estén disponibles para escuchar, acompañar, orientar y promocionar a los jóvenes. Estamos convencidos de que enseñar a alguien a pescar vale más que darle cada día el pescado. Por ello, la Iglesia debe apostar por el trabajo en la promoción social de la juventud. A los Escolapios, les solicitamos audacia para dar respuesta a la necesidad de formación profesional que ayude a afrontar las carencias materiales. Apreciamos las iniciativas de promoción e inserción de los grupos más vulnerables: niños de la calle; el trabajo en pro de la escolarización de la infancia y juventud rural, etc.

Escucha a los jóvenes y acompañamiento en el discernimiento. Ambas cosas están latentes en estos cinco párrafos: el Espíritu Santo habla en los jóvenes y los jóvenes nos piden que les ayudemos a escuchar el Espíritu Santo. A través de ellos nos habla el Espíritu y tendremos que discernir. Y también, los mismos jóvenes saben que el Espíritu Santo les está hablando en la vida, en la Iglesia, en los signos de los tiempos... Y necesitan testigos que les ayuden, que les animen, que les enseñen a escuchar... y también que les reten y en ocasiones, les corrijan fraternalmente.

¿Próximos pasos?

Estamos en la tercera fase: hacia la Asamblea de la

Juventud Escolapia, que tendrá lugar en Oaxaca en julio de 2019. Como las demás fases, necesitamos bajarla a nivel local y provincial. También aquí en Pamplona.

Ya hemos impulsado equipos de Trabajo en el Catecumenado que impulsen esta participación: Micro-Encuentros, Equipo inter-grupos KTQ, grupo de Música y animación en la Oración; Equipo de Animación de Encuentros en los locales de Calle San Lorenzo... Están siendo unos buenos bancos de prueba para seguir impulsando “lo que hemos descubierto”.

Tocará también trabajar la Carta del Papa Francisco – en cuanto salga- y mientras tanto el Documento Final del Sínodo 2018 con toda su riqueza. Lo trabajaremos en Lurberri en diferentes modalidades. Como anticipo y preparación, aquellas comunidades que no lo hayan hecho pueden trabajar lo que los jóvenes de Europa expresaron en Salamanca (está en el plan de formación de comunidades de este curso).

En esto del Sínodo, el propio mensajero ha sido el mensaje. Haciendo el Sínodo hemos descubierto qué procesos tan profundos se inician y qué camino apasionante podemos andar juntos. No necesitamos llegar a una meta, necesitamos caminar juntos jóvenes y adultos. El Sínodo está siendo una escuela de escucha y de crecimiento para todos. Me atrevo a decir que los monitores y “mayores” de Lurberri que nos hemos implicado hemos aprendido muchísimo de escucha. Y me atrevo también a decir que aquellos que estáis ahora de Discer hacia abajo “estáis aprendiendo también a ser ya la gente de escucha. Los futuros escolapios y lurberritarras que salgan al mundo a preguntar y a invitar mañana, porque ya lo estáis haciendo hoy”.



EXPERIENCIA DEL SÍNODO ESCOLAPIO EN SALAMANCA

Entrevista a los jóvenes de Bidean y Lurberri que participaron en el Sínodo escolapio de Salamanca.

Nos hemos encontrado con los jóvenes de Pamplona que participaron en la asamblea del sínodo escolapio de los jóvenes de Europa. Fueron unos días muy intensos en todos los sentidos: vida escolapia por todos los rincones, diversidad de idiomas e historias y los mejores medios que tuvimos al alcance para hacer que todo saliera bien. Y la verdad es que salió muy bien. Fue una gran experiencia.

Estamos con Iñaki Serrano, del grupo de Discernimiento; Eli Jurío, del grupo Taupadak; y David Loayza, del grupo de Bidean 4. Los tres participaron en el encuentro de Salamanca. Hemos dialogado con ellos y transcribimos aquí la experiencia que vivieron y las conclusiones que se han sacado.

¿Qué os ha supuesto vivir esta experiencia?

Eli: Para mí ha supuesto conocer la realidad de otros países, cómo viven la fe y las formas diferentes de vivirla, incluso entre las provincias de España.

Destacaría haber conocido otras realidades diferentes: descubrir las diferencias y aprender a no ver eso de una manera mala sino buena; teniendo conocimientos para nutrirlos, a la vez que admirar su fe y poder disfrutar de ella.

Iñaki: Yo, cuando les cuento a mis amigos que, probablemente, la experiencia más intensa que viví este verano fue el sínodo de Salamanca, me fruncen el ceño y me dicen: “ya será para menos...”; sin embargo, es cierto. Creo



que supuso un punto de inflexión. Lo fue porque durante unos pocos días viví con mucha fuerza, intensidad e ilusión el papel que los jóvenes tenemos en la Iglesia. Pude llevarme mucha experiencia de Dios, sentirme hermano de las personas que me rodeaban y ver que Dios nos anima desde lo más sencillo y cotidiano. Es cierto que también trabajamos, pero fue un esfuerzo bonito, de los que merecen la pena y recuerdas con cariño.

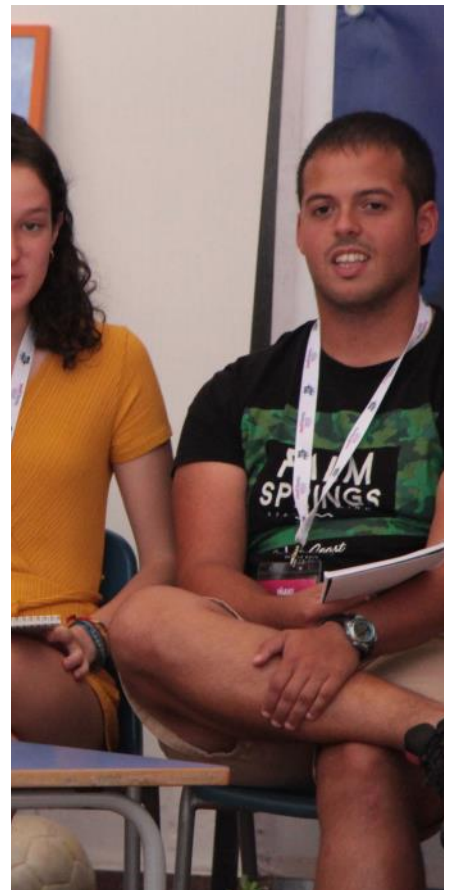
Ver cómo otros tantos jóvenes vivían con fuerza la palabra de Dios me abrió los ojos a una realidad oculta en la sociedad: Dios tiene mucho que decimos, y por eso, todos y cada uno tenemos un papel importante. Por ello, vine a Pamplona con la conciencia de que esto no podía quedar en unos pocos días, y que teníamos la misión de contagiar a los que nos rodeaban de alegría e ilusión por crecer como Iglesia. Suelo acordarme mucho de aquellos días en Salamanca, y el miedo que tengo a “olvidar” lo que vivimos me empu-

ja, en parte, a no relajarme y buscar sacar lo que Dios espera de mí.

David: Me quedo con lo que pudimos aportar los jóvenes que estábamos allí. Sobre todo, fueron ilusión hacia nuevos proyectos, pero también dar a conocer los proyectos que teníamos en nuestras respectivas ciudades y así personas de otros lugares conocían un poco más del Movimiento Calasanz en diferentes sitios. También creo aportamos diferentes puntos de vista y diferentes opiniones sobre los mismos temas y esto nos hizo reflexionar y sacar mejores conclusiones.

¿Qué es lo que más te marcó del Sínodo escolapio en Salamanca?

Iñaki: Recuerdo especialmente un taller que hicimos sobre la realidad en países del Sur. Dios había ido “ablandando” mi corazón a lo largo de esos días, y me impactó mucho sentir que podíamos hacer algo por intentar cambiar la realidad. Creo que no me habría impactado lo mismo si no me hubiera dejado tocar por todo lo que hicimos en el encuentro. El taller terminaba con la pregunta al aire de, “y tú, ¿qué puedes hacer?”, y nos aventurábamos a soñar si en un futuro seríamos personas capaces de dejar todo por cambiar esas realidades. Recuerdo muchos otros momentos: oraciones a primera hora de la mañana (un descubrimiento el empezar el día desde Dios), la gymkhana por Salamanca, conocer Santiago 1... y muchas personas que me llevo por mostrar a Dios en lo que hacen.



David: Yo, sobre todo, lo que destacaría de este encuentro sería el conocimiento, tanto del Movimiento Calasanz en otros países o ciudades como el conocimiento personal que me han aportado las personas con las que compartí durante siete días sentimientos y vivencias; ya que puede parecer poco tiempo, y en verdad lo es, pero también da para vivir muchísimos sentimientos tanto de diversión como en los ratos serios momentos de reflexión.

Eli: Uno de los momentos que más me marcó fue la visita a la casa escuela Santiago I y la charla de los propios chicos de Santiago I. Se trata de un proyecto muy grande, que implica a muchas personas y atiende a muchos chavales. Escuchar el propio testimonio de éstos y lo que había supuesto para su vida el paso por Santiago I fue increíble. Me acuerdo de que acaba-



mos rezando todos juntos después en la capilla de la casa.

¿Te ha cambiado en algo esta experiencia?

Eli: A mí me ha cambiado la forma de ver a Jesús y, sobre todo, al Espíritu Santo. Nosotros no hablamos mucho del Espíritu Santo. No es que las diferentes experiencias de fe han abierto la mía propia, me han enriquecido.

David: Yo me he dado cuenta de algunas cosas valiosas. Lo primero sobre lo que me ha hecho reflexionar es sobre la implicación de jóvenes en los proyectos escolapios o en la iglesia, es decir, poco a poco la iglesia se va dando cuenta de la importancia de la opinión de los jóvenes para poder construir una Iglesia para todos. Sobre los proyectos escolapios a lo que me refiero es a que muchos jóvenes formamos parte de proyectos escolapios, muchos pensamos cómo hacer nuevos proyectos y esta implicación nos hace ver que realmente somos importantes. Y me hace comprometerme a seguir formando parte de este movimiento y a seguir dedicándome a los más necesitados tanto en los proyectos

presentes como también en nuevos proyectos que vayan surgiendo.

Iñaki: Yo destacaré lo que me ha transmitido la gente. Me anima saber que no soy el único que siente esto. Me anima saber que Eli, Roser, Chopo, Loreto, Pilar, David, Rubens... sienten que tienen una misión entre manos, y que juntos podremos construir algo grande, sabiendo que “somos enanos a hombros de gigantes”. Conocer otras realidades escolapias (Italia, Polonia, etc.) me ha ayudado a

entender que cada experiencia parte de una realidad concreta, pero que es Dios el que nos une y nos hace hermanos. Como he dicho más arriba, me daría pena olvidar lo que vivimos, y por eso me gusta informarme de cómo se vive la presencia escolapia en otros lugares. A veces sentimos que por ser de países diferentes vivimos cosas diferentes, pero pude comprobar que iba a Salamanca con muchos prejuicios infundados, y que a partir de la experiencia pude ir despegándome de ellos.



DESDE LA COMUNIDAD UREDERRA

Ya son casi 6 meses de andadura en este proyecto, en Urederra. Un proyecto en el que hemos comenzado este año a colaborar, de una manera muy especial.

Una comunidad de la fraternidad, que en colaboración con Cáritas está entregada al funcionamiento de una residencia de familias. Todos y todas habéis oído hablar en algún momento de este nuevo proyecto.

Ahora podemos hablar mejor de lo que supone este proyecto y el significado que tiene para las familias que se acogen durante una media de 4 – 6 meses. No es solamente una residencia, donde las familias se alojan, si no que es un espacio de encuentro y acogida para toda persona que lo necesite.

Las familias realizan unos vínculos muy especiales, en los que no importa de dónde vengan, las situaciones que vivan o sus diferencias culturales. Vivimos en una casa en la que se acoge cualquier diferencia con la idea de convertirla en oportunidad, de compartir, de quererse y sobre todo, de crecer.

Un hogar, de muchas personas: entre algunos de ellos existen lazos familiares; entre otros, sin haber dichos lazos conseguimos sentirnos como una verdadera familia. En este texto queríamos destacar la riqueza del proyecto y que después de este tiempo, hemos podido ser testigos de cómo algunas familias han dado un paso adelante en su proceso vital. Nosotros, acompañamos, estamos, ayudamos a crecer e inevitablemente, les queremos.

El objetivo general de la residencia es acompañar a las familias en su proce-



so vital. Cada una de ellas tiene sus propios objetivos y sus propias luchas. Juntas se enriquecen, mejoran, se enseñan y muchas veces se apoyan. Y cuando salen de la residencia, siempre tienen de referencia esta residencia como su hogar. Donde venir a tomar el café, de donde reciben llamadas para escuchar un “¿Qué tal estas?” Y un punto fijo, un ancla, que da seguridad.

Las situaciones familiares que nos encontramos, muy variadas, muy duras e injustas. Lo que está en nuestra mano, es acoger y acompañar.

Dentro de esta descripción, en el centro, los niños y niñas de estas unidades familiares. Pequeños, llenos de ternura e indefensos. Dentro de unas estructuras familiares, que tal vez, no fueron las mejores, pero sí una familia que les quiere y personas luchadoras que quieren sacarlos adelante. Les queremos incondicionalmente, en el desayuno, en las tareas, cuando salimos a jugar, cuando nos inventamos juegos sencillos en casa, leemos, refirmos por que coman bien y así habrá postre rico, los besos y abrazos infinitos, esa influencia que queremos que sientan y que tengan asegurada en esta residencia.

El centro, porque es lo más valioso, porque es el futuro, porque se merecen lo mejor. Y para eso estamos aquí, para poder dar lo mejor a estas familias que necesitan un impulso en la vida, para estar mejor.

Un proyecto grande, intenso, con envergadura. Supone mucho esfuerzo por estar presente en el acompañamiento, por poder conocer cada una de las realidades. Un trabajo en equipo, entre el equipo técnico de Urederra y la comunidad de techo. Horas de reuniones, de pensar mucho... desde lo logístico hasta lo humano, como acompañar cada caso, dar a cada familia lo que necesita, la respuesta que daría Jesús de Na-



zaret. Y que hoy en día, nosotros debemos dar. Un acompañamiento en la vida, en la cotidianidad, y en lo ordinario. Donde ocurren muchas situaciones, y que gracias a esta residencia, estas familias, no se encuentran solas.

Añadimos un texto de reflexión, sobre el texto de caminantes de Emaús “... mientras conversaban y discutían, Jesús mismo se les acercó y se puso a caminar a su lado ...”

Así, entendemos el acompañamiento de la residencia, como Jesús, que se puso a caminar con ellos, como un caminante más, se acomoda a su paso, coge su ritmo. Aunque es un desconocido les da confianza y camina en su compañía. Jesús se incluye en aquello que les conmueve y viven, se interesa por lo que significa en sus vidas, hacia donde les conduce, por donde andan... (Compañeros de camino, Esther Velasco Martínez)





Señor, mi Dios, quiero ser como un niño.

A veces no sé bien lo que eso significa,
pero me pongo en tus manos,
me abandono.

Consuélame en mis heridas,
anímate en mis cansancios,
envíame a los heridos y cansados
para que yo sea tu ungüento y tu fuerza
en medio del mundo necesitado.

FUNDACIÓN ITAKA ESCOLAPIOS NAVARRA

PAMPLONA IRUÑA

Olite 1 bajo // 948 203 891

Bernardino Tirapu 32 // 948 148 811

Mayor 57. Mayor 70. San Lorenzo 2 // 948 222 723

TAFALLA

Severino Fernández 30 // 948 700 094

